

tras se
mos a s
jugando
plutocro



espacios vacíos

ENTRE BROMA Y BROMA, LA VERDAD SE ASOMA

David Herrerías Guerra*

“Entre broma y broma, la verdad se asoma” dice un refrán que escuché, por primera vez, en boca de mi mamá. A veces las bromas, los chistes, no sólo permiten que se asome tímidamente la verdad, sino que la desnudan. Siempre he pensado que éste es el caso de la caricatura, que puede llegar a ser más real que lo caricaturizado, que la realidad misma. Porque el cartón gráfico se basa en datos que toma de la vida, pero resalta lo fundamental, elimina lo superfluo, obteniendo un resultado que podría ser, frecuentemente, desagradable y amargo. Pero como viene mezclado con el humor, ese azúcar que disfraza sus sabores fuertes, lo hace más fácil de digerir.

Desde muy joven, ponía más empeño en ilustrar mis apuntes y decorar todos los márgenes libres de mis cuadernos, que en los contenidos de las clases. El dibujo me sirvió desde entonces como un medio eficaz de comunicación que utilicé, incluso, como estrategia para acercarme a las jóvenes siempre intimidantes de mi adolescencia. Desde entonces las tiras cómicas han sido una herramienta al servicio de lo que quiero comunicar, casi siempre temas vinculados a lo social, a la educación o a la espiritualidad. No sé si llamarme un *monero profesional* porque, curiosamente, a pesar de ser una de mis actividades predilectas, casi siempre ha sido un trabajo paralelo a muchas otras actividades que he realizado a lo largo de mi vida, y pocas veces he cobrado por ello.

Las tiras que me invitan a exponer en Entretextos fueron creadas originalmente para dos espacios, en dos épocas diferentes. Unas formaban parte de una página educativa que la Secretaría de Educación de Guanajuato publicaba en el extinto diario “*El Nacional*”, a finales de los ochenta. Eran tiras generalmente de cuatro viñetas con temas de educación. Las otras (2009-2011) pertenecen a un esfuerzo editorial que duró sólo algunos años: la revista *Díseres*, que abordaba asuntos de desarrollo humano. El reto en estas últimas era mayor, porque el tema lo establecía la revista, según la idea central de cada número, y había que inventar “un chiste” ad hoc.

Como sea, lo mejor de una tira es que se disfrute y se entienda, más allá de las explicaciones y pretextos que pueda dar su autor: ¡Que hablen los monos!

*David Herrerías Guerra cursó la Licenciatura en Diseño Gráfico en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México y la Maestría en Análisis e Investigación de la Educación en la Universidad Iberoamericana León. Fue socio fundador y Presidente de Propuesta Cívica Guanajuato; actualmente es Presidente de Autogestión y Educación Comunitaria A.C. (AUGE), donde es promotor de la orquesta infantil “Sonar Las Joyas” entre otros proyectos socio-educativos. Es miembro del Observatorio Ciudadano de León y de la Mesa Ciudadana de Seguridad y Justicia.

<https://www.dropbox.com/sh/ahbixim0lh123jt/AAAzp28pPjGh6TuB2fUr3-tca?dl=0>

¡Jefe! Ya se armó la boruca

Están ahí afuera y exigen más seguridad

Son rete hartos y dicen que ya están hartos

La cosa se puso fea porque los perros salvajes traen en jaque a toda la banda

¡Esto llegó al límite, ya hasta le tupieron a mis cachorros!

¡queremos resultados!

¡ROBOCOP!

¡Querido pueblo, he escuchado vuestros ruegos y os presento la solución!

100 días después:

¿quién vive?

Shh, soy yo, ¿has visto a los perros?

Ni sus luces

Qué bueno. Lo malo es que nosotros tampoco podamos salir...

Ni loco, ¡el robocop ya se chamuscó a la jirafa!

Calma, calma haré un anuncio importante

Déjalos pasar, eso lo arreglo yo en 100 días

Ya no venimos a pedir, chango inútil, si no puedes hacer nada mejor te vas

Robocop, ¡tienes a partir de ahora el derecho de utilizar discrecionalmente la fuerza para pacificar la región!

Calma, calma haré un anuncio importante

Robocop, ¡tienes a partir de ahora el derecho de utilizar discrecionalmente la fuerza para pacificar la región!

100 días después:

¿quién vive?

Shh, soy yo, ¿has visto a los perros?

Ni sus luces

Qué bueno. Lo malo es que nosotros tampoco podamos salir...

Ni loco, ¡el robocop ya se chamuscó a la jirafa!

DAVID HERRERÍAS.

Con el deporte los niños se enseñan a competir sanamente...

Y a seguir determinadas re...

¡Aah nooo! no vale

¡Eso no vale!

¿Y por qué no?

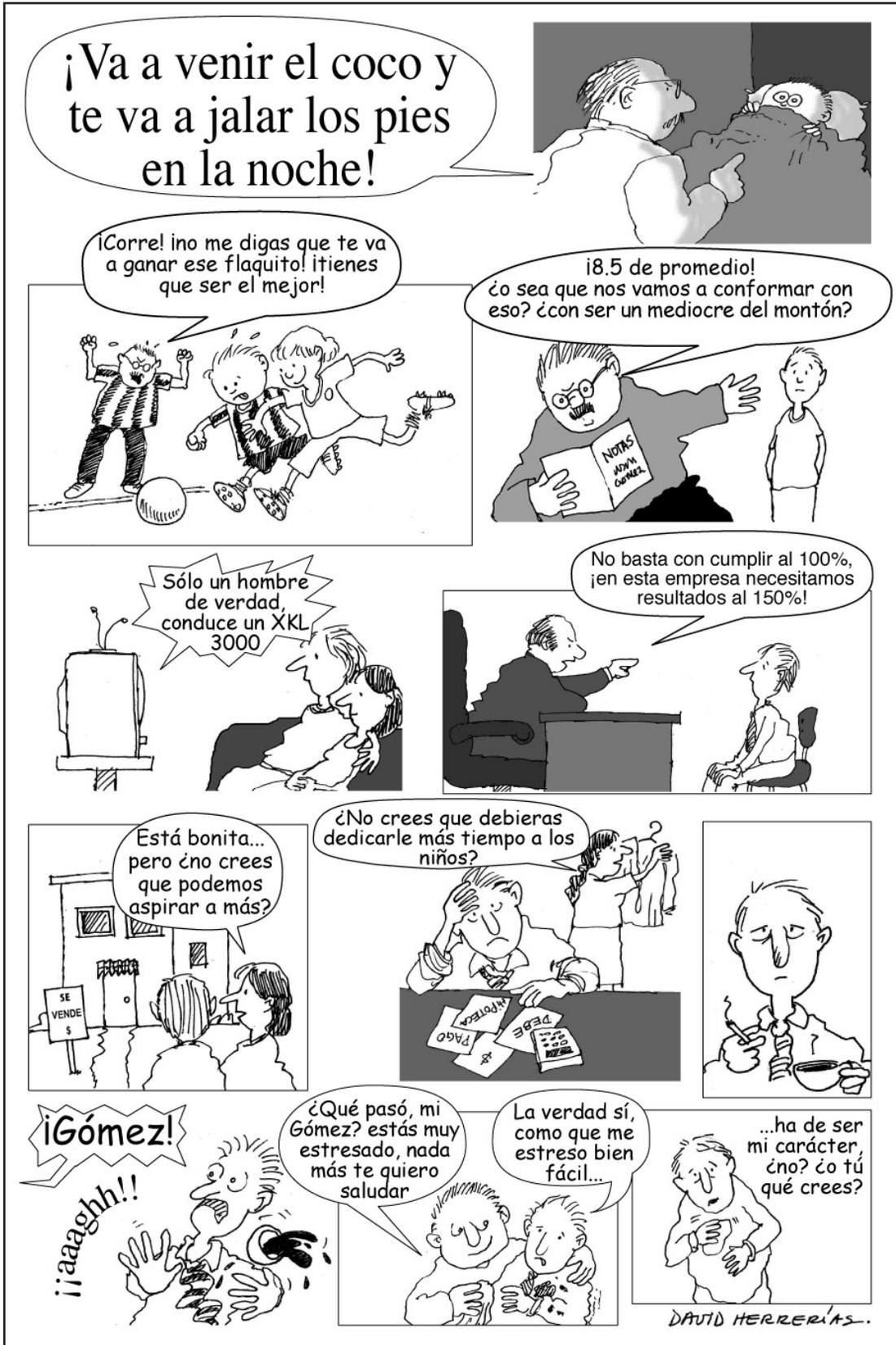
¡Lo prohíben las reglas!

¡Desconozco las reglas!

Lo que nos faltaba Maestra... ¡Un anarquista!

¡A ver, tírenle si son tan buenos! Metan canasta ¡A ver!







**Profirio,
ya queremos
jugar a la
democracia...**

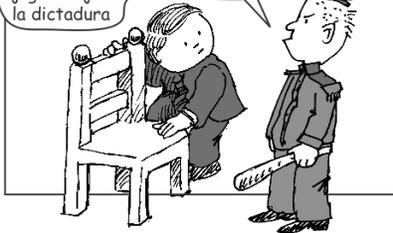


¡Ay Pancho!
pero yo quiero
seguir jugando a
la plutocracia*, al
menos un
rato más...

nanaí... ahueca, ya me
toca la silla.

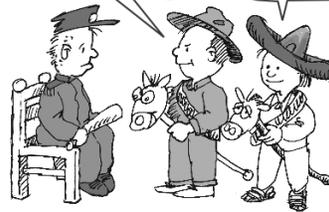
*Nota: La plutocracia es el sistema en el que el poder político lo detentan los que tienen el poder económico. Si usted, persona culta, ya lo sabía, ignore esta nota.

Ni te sientes, Panchito, ya
decidimos yo y yo que vamos a
jugar mejor a
la dictadura



¡Te pasaste de lanza,
Victoriano! ¡Nosotros sí
vamos a jugar a la Revolu-
ción de a de veras!

¡Ora sí vamos a
repartir los
juguetes entre
todos!



Calma, calma, a lo que
vamos a jugar es a la
Constitución... na más
me acabo de
poner
estas
barbas..



Pero queremos que
sea una revolución de
a devis



A ver barbas
de chivo, ite me
bajas de la silla
porque vamos a
jugar Plutarco
y yo!

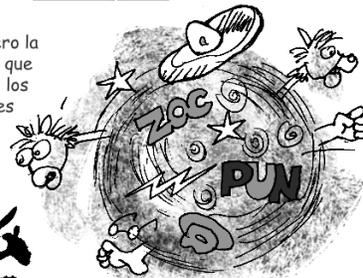
¿qué te pasó en
tu mano,
Álvarito?



¡Vamos a jugar
lo que quieran
pero pido la
silla!

Yo no quiero la
silla, sino que
repartan los
juguetes

¿Chivo? ¿quién
me dijo chivo?



Mientras se pelean...
vamos a seguir
jugando a la
plutocracia



DAVID HERRERÍAS..